

Herramientas virtuales en medicina: pros y contras

Nuestra historia muestra un andar zigzagante, de avances y retrocesos, de aciertos y errores, con la sensación de estar apuntando hacia la búsqueda de mejores condiciones de vida. La mirada puesta en el horizonte del mayor bienestar nos mueve a desarrollar nuevas herramientas, la cuales finalmente pueden emplearse acertada o equivocadamente.

Sin ser nihilistas, se podría sostener que, finalmente en ese caminar hacia delante, la humanidad transcurre por un sendero circular que la conduce al punto de partida. En un análisis sencillo del sistema planetario, podríamos decir que la Tierra tampoco escapa al destino de girar sobre su eje y alrededor del Sol, lo que, aunque podría suponer una gran limitación, es esencial para mantener su integridad y la de todos los seres que la habitamos. En ese movimiento circular va transcurriendo la vida, en la esperanza de que llegará un nuevo día y una nueva noche, una esperanza que motiva y es creadora de destinos.

Cuando el conocimiento avanza y no está al alcance de quien lo necesita, carece de sentido. Teniendo en mente que el conocimiento es un patrimonio de la sociedad, el Dr. Sanjeev Arora fundó el proyecto

ECHO (*Extension for Community Healthcare Outcomes*, por sus siglas en inglés), en la Universidad de Nuevo México, hace casi 20 años. Su motivación fue la de hacer llegar el conocimiento correcto, al lugar correcto y en el momento correcto. La idea surgió al presenciar la muerte de una de sus pacientes, viuda y madre, a consecuencia de una enfermedad tratable.

ECHO es un programa de telementorías de salud, educación y derecho civil, que ayuda a la conformación de redes de profesionales. Su visión es la de impactar la vida de 1000 millones de personas para el 2025. Inició para el manejo de la hepatitis C y hoy se extiende a todos los continentes, con más de 3000 programas. Problemáticas de salud de distintos índoles son abordadas en ECHO.

Permite que profesionales de la salud interesados en diferentes temas puedan compartir experiencias, en un modelo que aplica la metodología de las rondas médicas, donde todos enseñan y todos aprenden. Es un gran ateneo en el que los límites geográficos no son una barrera y se buscan soluciones a la problemática de interés. En las sesiones se analizan casos reales para difundir las mejores prácticas

en las distintas áreas del saber, siendo artífices del cambio y desarrollo sostenibles.

ECHO es una herramienta dentro de un instrumento paraguas como es la virtualidad, que sin duda complementa la comunicación a través de dispositivos que nos acercan en circunstancias donde no existe la posibilidad del contacto presencial. Ha demostrado ser hoy día la mejor estrategia para mentoría de colegas. Los siete valores que lo fundamentan son el servicio a los desatendidos, la democratización del conocimiento, la confianza y el respeto, la excelencia y la responsabilidad, la alegría del trabajo, el trabajo en equipo y la innovación y el aprendizaje.

En Latinoamérica, para dermatología, Argentina cuenta con un programa ECHO de hidradenitis supurativa desde el 2019, bajo la dirección de los doctores Claudio Greco y Mario Bittar, y el apoyo académico del Dr. Alberto Lavieri, actual coordinador del grupo de hidradenitis supurativa y enfermedades autoinflamatorias de la Sociedad Argentina de Dermatología. En Colombia, a mediados de 2021, se inició la teleclínica de psoriasis e hidradenitis supurativa, bajo la coordinación de las doctoras Paola Cárdenas, Carolina

Cortés, Ángela Lodoño y Margarita Velásquez.

OTROS Matices DE LA VIRTUALIDAD

En el ritmo de los tiempos, el 2020 será recordado por la crisis sanitaria global disparada por el coronavirus, lo que para muchos definirá un antes y un después. Cuando el contacto físico quedó vedado y la comunicación se restringió a dos sentidos, el auditivo y el visual, aun con la intromisión de un micrófono y la distorsión de las pantallas, el mundo giró a la virtualidad. La cibernética ayudó, pero de esta se escaparon la mirada directa, el efecto de escuchar los matices del tono de la voz, la sensación de compartir el aire que se respira, el aroma y el gusto de un café y el contacto con la piel.

Luego de un año y medio de pandemia, la teleconsulta se ha convertido en un instrumento que, si bien ha ayudado a sobrellevar la distancia física, hoy por hoy es un tema candente por sus distintos matices. Este es un tema que no queremos pasar por alto. Debemos ser conscientes de que nada reemplaza la consulta presencial y no debe dejarse la puerta entreabierta a algún interés espurio que pueda ver la posibilidad de reemplazarla por la teleasistencia como un hecho común, con la visión puesta en el ahorro económico del sistema de salud o en la comodidad. En algunos países se avizora este peligro.

En los ciclos de la historia no podemos ser espectadores. De manera decidida debemos rescatar los espacios presenciales para la eva-

luación directa de los pacientes, manteniendo la virtualidad solo para lo que pueda ser realmente más útil. El proyecto ECHO, que ya existía y ha pasado la prueba del tiempo, amplía el horizonte y fortalece el trabajo solidario para, como dice su lema, *movilizar conocimiento en lugar de personas*.

RECURSOS VIRTUALES

<https://es.hsc.unm.edu/echo/>

Alberto Lavieri
Dermatólogo, coordinador del grupo de hidradenitis supurativa y enfermedades autoinflamatorias de la Sociedad Argentina de Dermatología.

ORCID [HTTPS://ORCID.ORG/0000-0001-6463-8212](https://ORCID.ORG/0000-0001-6463-8212)

Margarita María Velásquez
Dermatóloga, DrSc Inmunología, Sección de Dermatología y Centro de Investigaciones Dermatológicas CIDERM, Universidad de Antioquia. Editora Revista de la Asociación Colombiana de Dermatología y Cirugía Dermatológica

ORCID [HTTPS://ORCID.ORG/0000-0001-8604-6488](https://ORCID.ORG/0000-0001-8604-6488)

COMO CITAR: LAVIERI, A; VELÁSQUEZ, MM. HERRAMIENTAS VIRTUALES EN MEDICINA. PROS Y CONTRAS. REV ASOC COLOMB DERMATOL. VOL 29(3): JULIO - SEPTIEMBRE, 2021, 178-179.

DOI: <https://doi.org/10.29176/2590843X.1657>